

**NUEVOS ASEDIOS AL TEATRO CONTEMPORÁNEO:
CREACIÓN, EXPERIMENTACIÓN Y DIFUSIÓN
EN LOS SIGLOS XX Y XXI
(ESPAÑA-FRANCIA-AMÉRICA)**

Béatrice BOTTIN (coord.)

(Madrid: Fundamentos, 2016, 350 págs.)

Béatrice Bottin, profesora de la Universidad de Pau et des Pays de l'Adour (Francia), cuenta con una dilatada trayectoria en investigación literaria y teatral. El teatro contemporáneo ha estado muy presente en sus investigaciones depositando la mirada en algunos de los protagonistas más señeros del teatro actual como la Fura dels Baus o Angélica Liddell. En esta ocasión coordina un volumen con el que se pretende esbozar las principales tendencias estéticas del teatro posdramático nacidas a la luz de los grandes renovadores de la escena como Antonin Artaud, Jerzy Grotowski, Bertolt Brecht o Peter Brook. Este trabajo colectivo surgió a raíz de un proyecto de investigación en el que colaboraron Jean-Marie Broucaret y Marie Julienne Hinguant, directoras de la compañía Théâtre des Chimères, que tuvo como resultado los veintiséis estudios que aquí se ofrecen y que componen una mirada sobre el teatro contemporáneo español, hispanoamericano y quebequense. Vemos en qué consisten estas aportaciones.

Nuevos asedios al teatro contemporáneo presenta tres partes bien diferenciadas. La primera de ellas está dedicada el teatro español contemporáneo (1900-2015). En ella se reúnen estudios de especialistas que

retratan la actividad escénica de estos años. Varios autores se han centrado en algunas de las tendencias teatrales más relevantes de la escena actual. Es el caso de José Romera Castillo que, en su conferencia inaugural, se refiere a los distintos afluentes que confluyen en el vigoroso río del teatro actual, así como más particularmente se centra en la función de las puestas en escena del teatro clásico español, las dramaturgias femeninas y los jóvenes creadores los pilares fundamentales del teatro último, temas que han sido abordados por el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (el SELITEN@T) de la UNED que dirige desde 1991, pionero por sus investigaciones teatrales, sus congresos internacionales (de los 26 congresos celebrados, 17 han estado dedicados al teatro; como puede consultarse en la web del centro <http://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/>) y su revista *SIGNA*, creada en 1992 por el profesor Romera que en la actualidad cuenta con 25 números (todos ellos en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/portales/signa/>). Junto a este centro es loable la labor llevada a cabo por el ITEM Instituto del Teatro de Madrid, la Academia de las Artes Escénicas de España y la Asociación Internacional de Teatro del Siglo XXI (fundada y presidida por Romera Castillo), todos ellos centros necesarios para conocer la vida escénica española. En línea con este trabajo se encuentra el estudio de Anne-Laure Feuillastre que ahonda en la experimentación teatral que tuvo lugar en los años sesenta, momento en que se produjo una ruptura con el realismo en un afán por crear nuevos lenguajes escénicos como el *happening*, el café-teatro, el *collage* o las creaciones colectivas. El dramaturgo Rafael Ruiz Pleguezuelos pone el punto de mira en el público y su participación activa dentro del espectáculo, un recurso que ha ido cobrando mayor interés en los últimos años gracias a compañías como La Carnicería (grupo teatral del argentino Rodrigo García), La Zaranda o La Fura dels Baus entre otras. Por otro lado, Ana Contreras Elvira, de la Real Escuela Superior de Arte Dramático, estudia la presencia de la oratoria y la alegoría en el teatro contemporáneo, elementos que ya estaban presentes en el Barroco (en los autos sacramentales y las comedias mitológicas) y que son recuperados por el teatro posdramático como alternativa al teatro narrativo burgués y al teatro épico brechtiano. No podemos olvidar el papel que juega la docencia universitaria como plataforma para la investigación y el desarrollo de las artes escénicas, ámbito que es sometido a revisión por José Ignacio Lorente y Bárbara Díaz. Junto a estos trabajos encontramos otros centrados en

grandes dramaturgos como Jerónimo López Mozo (cuya obra *Guernica* es estudiada por Carole Viñals), Esteve Soler (a cargo de Christian Manso), Emilia Pardo Bazán (en su faceta de dramaturga y crítica, por Dolores Thion Soriano-Mollá), Marta Galán (por Béatrice Bottin), Rodrigo García (de la mano de Aurélie Deny), José Ramón Fernández, Yolanda Pallín y Javier García Yagüe (los tres, autores de *Trilogía de la juventud*, estudiada en este volumen por Fernando Doménech Rico).

A la hora de reflejar la realidad escénica española no se puede pasar por alto el plurilingüismo que caracteriza nuestro territorio. De ahí, la segunda parte de este volumen, dedicada al teatro que tuvo lugar en el País Vasco y Mallorca entre 1970 y 2015. Uno de los temas que más interés despierta es, precisamente, la identidad lingüística y su presencia en las tablas. En este sentido, Rakel Marín Ezpeleta se pregunta cómo superar las barreras lingüísticas cuando la lengua, como es el caso del País Vasco, está estrechamente ligada a la identidad cultural de un pueblo. La autora toma como ejemplo dos compañías vascas (FTI/Antzerkiola Imaginarioa y Legaleón-T) para conocer qué problemas de difusión han experimentado y cómo han recurrido a la creatividad para relacionar su lengua con otros idiomas. En este mismo marco (el País Vasco y el euskera) se insertan los trabajos de Frederik Verbeke, basado en las experiencias transfronterizas de tres directores y sus compañías (Ander Lipus y Artedrama, Ximun Fuchs y Le Petit Théâtre de Pain y Jean-Marie Broucuret y el Théâtre des Chimères) y Arantzazu Fernández Iglesias, en torno al teatro en lengua vasca y su evolución en la primera década del siglo XXI. Aymeric Rollet se encarga de hacer lo propio con la actividad teatral mallorquina de los últimos treinta años en la que se detecta un especial interés por reflejar la historia de Mallorca y su identidad local.

La tercera parte de *Nuevos asedios al teatro contemporáneo* abarca la escena internacional y su actividad entre 1975 y 2015. El teatro de Quebec ocupa un lugar importante dentro de la historia literaria francófona canadiense. De ello da fe Rosa de Diego con un recorrido por las distintas tendencias que han ido surgiendo a lo largo del tiempo, entre ellas el teatro nacionalista de los años 70, la experimentación e improvisación de la década de los 80 y el teatro conceptual de la escena actual con Robert Lepage a la cabeza (dramaturgo que cuenta con un estudio propio firmado por Benjamín Alonso). Otros especialistas han querido valorar la recepción del teatro hispanoamericano en Europa. Es el caso de Alba Saura Clares, que

estudia la acogida del teatro argentino en los escenarios franceses, y Adeline Chainais, que valora la recepción que tuvo *La imaginación del futuro*, obra de la compañía chilena La Re-sentida, en su gira por Francia y España. Este colectivo, fundado en Chile en 2008 por Marco Layera, se caracteriza por hacer montajes polémicos y subversivos despertando el interés de la crítica internacional, como atestigua la investigadora Stéphanie Urdician. Por su parte, Arianna Berenice de Sanctis ha dedicado un estudio a las relaciones del Odin Teatret (fundado en 1964 en Noruega y asentado en Dinamarca desde 1966) con diversas compañías de teatro hispanoamericanas con las que se ha producido un intenso intercambio artístico. El teatro de Ecuador también está presente en los trabajos de Marielle Nicolas, en cuyas páginas asistimos a un recorrido por la trayectoria del dramaturgo ecuatoriano Aristides Vargas y el grupo Malayerba, y Ramiro Noriega, con un ensayo sobre el papel que tiene la Universidad de las Artes en la difusión del conocimiento y el saber. Por otro lado, Ana Godoy Cossío recupera el teatro de Mario Vargas Llosa y el papel determinante que juegan en él los sueños, las mentiras, los cuentos y los personajes femeninos. Por último, Nina Jambrina analiza la repercusión de Fabio Rubiano y su Teatro Petra en la escena teatral colombiana. En definitiva, los veintiséis estudios que recoge este volumen ofrecen un mosaico que refleja la diversidad teatral que caracteriza la escena contemporánea dentro y fuera de nuestras fronteras, contemplando las relaciones que existen entre distintos artistas y colectivos, la recepción y difusión de las nuevas creaciones dramáticas (muchas de ellas procedentes de circuitos alternativos), la superación de las fronteras lingüísticas, la implicación del público en el acto teatral y la relación, cada vez más estrecha, entre universidad y teatro. Se trata, por tanto, de un estudio del todo necesario para aproximarse a la escena teatral actual.

Olivia Nieto Yusta
Grupo de Investigación del SELITEN@T